



Y advierte que “Chile no está en condiciones de recibir más migración”

Discurso en la ONU: Boric remarca distancia con Lula y Petro por régimen de Maduro

El Presidente habló por tercera vez ante el plenario de Naciones Unidas e insistió en sus condenas a la “dictadura que pretende robarse la elección” en Venezuela, a Israel, Nicaragua y a Rusia. Previamente, criticó ante liderazgos de izquierda la doble vara con la que se mide a los regímenes de derecha y a los propios. Como remate impulsó la nominación de una mujer americana como próxima secretaria general de la ONU, lo que algunos vieron como un “gesto a Bachelet”.

David Tralma, desde Nueva York

Como se esperaba en la antesala, el Presidente Gabriel Boric reforzó este martes, ante el pleno 79° de Naciones Unidas, su condena al régimen que en Venezuela encabeza Nicolás Maduro. Con eso, volvió a quedar a la vista su distancia respecto de cómo han abordado dicha crisis los gobiernos de Lula en Brasil y de Gustavo Petro en Colombia, los otros gobiernos de izquierda de la región.

Lo hizo durante una alocución que se extendió por 20 minutos, en la que también advirtió –en línea con su reflexión sobre la crisis de Venezuela– que “Chile no está en condiciones de recibir más migración”. Se trata de una idea sobre la que el Presidente no había ahondado ante entidades internacionales, que fue resaltada incluso desde la oposición, como por el diputado de RN, Diego Schalper, integrante de la comitiva que se encuentra en Nueva York desde el lunes.

El tono empleado por Boric respecto de Caracas –aseguró que Chile está “especialmente atento”– siguió la lógica con la que el Mandatario ha abordado el tema desde las elecciones del pasado 28 de julio en las que Maduro se autoproclamó ganador. Por ejemplo, si antes tildó al régimen como una “dictadura que falsea elecciones”, en esta



► La alocución del Presidente Boric en la ONU se extendió por 20 minutos.

oportunidad dijo que “estamos frente a una dictadura que pretende robarse la elección”.

Además, el Presidente insistió, al igual que lo hizo en su participación en la Asamblea General de la ONU de 2023, en la idea de que Estados Unidos debe levantar el bloqueo económico que hoy mantiene sobre Venezuela, ya que a consideración de Boric esto solo complica la situación interna y afecta la vida de los más pobres, lo que explica, en parte, la crisis migratoria.

A diferencia de Boric, Lula y Gustavo Petro no hicieron de la situación de Venezuela un elemento central en sus discursos. De hecho, el Presidente de Brasil ni siquiera mencionó esta crisis ante el plenario de la ONU.

Lula enfocó su discurso en la crisis de pobreza que atraviesa el país. En materia internacional, planteó que existen “disputas no resueltas que persisten” y citó los casos de Palestina, Israel y Yemen en Asia; Ucrania, en Europa; e, incluso, Libia, Burkina Faso, Gabón, Kenia, Mali y Níger en África. Pero, dentro de su región, el Mandatario brasileño solo mencionó los casos de Haití y Guatemala, omitiendo en su discurso el caso venezolano.

Por otro lado, el Presidente de Colombia, Gustavo Petro, sí mencionó al régimen de Maduro, pero para defenderlo en el marco de su crítica al 1% más rico de la población mundial, que, según el Jefe de Estado, permite que “se bloqueen económicamente a los países rebeldes, que no encajan

en su dominio, como Cuba o como Venezuela, porque necesitan mostrar su poder de destrucción al 99% restante de la humanidad para que los dejen seguir dirigiendo el poder del mundo”.

Dentro de La Moneda veían este escenario como predecible, ya que Brasil y Colombia han tenido más cuidado a la hora de referirse al régimen venezolano, sobre todo porque comparten fronteras. En ese sentido, el gobierno de Boric ha visto aquello como una oportunidad de fortalecer su discurso condenatorio contra las dictaduras, sin importar el color político.

Esta tesis, de hecho, fue enrostrada por

SIGUE ►►